

Justicia de Género para todos y todas: Por una relación de poder justa y equitativa entre hombres y mujeres

Julio 2014

RESUMEN EJECUTIVO



INSPIRATION

Contenidos

InspirAction es una Organización No Gubernamental de Desarrollo española con un objetivo muy claro: acabar con la pobreza en todas sus facetas.

Para ello implementamos soluciones reales y prácticas mediante nuestras contrapartes, más de 650 organizaciones locales que trabajan en 49 países de todo el mundo.

Junto a ellas desarrollamos proyectos de ayuda humanitaria y social, propiciando que las personas puedan valerse por sí mismas y tener una vida digna.

Formamos parte de la organización inglesa Christian Aid.

www.inspiration.org

[@inspirationorg](https://www.instagram.com/inspirationorg)

Resumen ejecutivo

1. Definiendo el problema: relaciones rotas	4
2. Nuestra visión: justicia de género	7
3. Barreras globales a la justicia de género: relaciones de poder injustas	8
4. Barreras internas a la justicia de género: ser el cambio que queremos ver.....	9
5. Nuestros objetivos en intervenciones en justicia de género	10
6. El impacto de nuestro trabajo	10
7. Contrapartes esenciales para la justicia de género	11
8. Asunciones y riesgos	11
9. Nuestras ambiciones de cambio	11
10. Notas	12

1. Definiendo el problema: relaciones rotas

InspirAction cree que uno de los factores que mantienen a la gente en la pobreza son las relaciones de poder injustas y el uso injusto del poder.

Deseamos un mundo en el que los hombres y mujeres vivan juntos y se relacionen en paz, y en el que la diferencia de género no sea utilizada como abuso de poder, sino que se exprese a través del respeto mutuo.

Imaginamos una sociedad en la que el género sea re-creado a través del empoderamiento mutuo entre hombres y mujeres, de forma que reconozca nuestra dignidad como seres humanos.

Por eso InspirAction se ha propuesto colocar la justicia de género en el centro de su análisis de la realidad social, asumiendo el desafío de cambiar las normas sociales dañinas que favorecen la violencia de género.



El género es una relación de poder universal que influye en las decisiones y oportunidades de los hombres y mujeres en todos los ámbitos (político, económico, interpersonal) y a todos los niveles (desde el doméstico al global). Mientras que otras estructuras (como la etnia, la edad, la discapacidad, la casta o la sexualidad) pueden tener un impacto más profundo en individuos específicos, el género afecta a todos: todos tenemos género, y actuamos cada día dentro de una red de relaciones de género. Cada uno de nosotros está implicado en el género como cuestión de poder. Todos somos parte del problema, y por tanto, de la solución.

Para la mayoría de hombres y mujeres, la desigualdad de género es simplemente “la norma”, que a menudo pasa inadvertida y en la que las propias mujeres son socializadas, aprendiendo a aceptar un estatus inferior respecto al hombre.

Así, la desigualdad de género es un fenómeno que las perseguirá a lo largo de su ciclo vital, desde la cuna hasta la tumba: Ya desde antes de nacer, el niño está más valorado que la niña (el Banco Mundial estima que el infanticidio selectivo provoca la desaparición de 1.56 millones de niñas¹). La cifra de niñas que completan su educación primaria y secundaria es todavía muy inferior a la de los niños², y estas mismas niñas son más susceptibles de ser forzadas a contraer matrimonio prematuramente o a sufrir mutilación genital, además de que no recibirán educación sexual ni sobre salud reproductiva, entrando en una vida de servidumbre a cargo del trabajo doméstico no remunerado³. Incluso aunque completen su educación escolar, seguirán teniendo trabajos más inseguros y peor pagados que un hombre⁴, y estarán mucho más lejos de poder optar a puestos directivos⁵.

En su vida privada, una de cada tres estará afectada por abuso doméstico y será más vulnerable a contraer el VIH. En su vida pública, sus oportunidades de representar políticamente a su comunidad, de ser dirigente o de combatir estas disparidades será prácticamente mínima⁶. Estos hechos aumentan la sistemática e insidiosa discriminación de mujeres y niñas.

Sin embargo, los roles de género también afectan negativamente a los hombres, para quienes es cada vez más difícil cumplir las expectativas sociales puestas en ellos como principales proveedores, protectores y líderes de la familia. Pero las peores consecuencias de estas presiones a las que los prejuicios de género someten a los hombres, de nuevo son padecidas por las mujeres: de acuerdo a un reciente estudio de las Naciones Unidas sobre varios países, la violencia del hombre sobre la mujer está fuertemente relacionada con el estrés laboral, la inseguridad alimentaria o la depresión⁷. Aunque el mismo estudio revela que el motivo más común de violencia contra las mujeres son los ideales de virilidad que justifican y celebran la dureza, el sometimiento sexual y la dominación de los hombres sobre las mujeres.

En mujeres entre los 15 y los 44 años de edad, los actos de violencia machista causan más muertes e inhabilidad que el cáncer, la malaria, los accidentes de tráfico y la guerra juntos⁸. La violencia contra mujeres y niñas es una pandemia global, y su resultado más escalofriante es la desigualdad de género enraizada en los sistemas patriarcales y en las estructuras que permiten al hombre detentar el poder y el control sobre la mujer.

Además, estas actitudes de violencia machista comienzan temprano -en Asia la mitad de los hombres que han cometido violaciones confiesan haberlas cometido por primera vez cuando eran adolescentes- y son transmitidas de generación en generación⁹.

A pesar de la creciente atención a la desigualdad de género en los años recientes, las intervenciones realizadas hasta la fecha han tendido a centrarse más en los efectos que en las causas de la desigualdad de género. Sin embargo, desde InspirAction nos negamos a que la diferencia entre hombres y mujeres se convierta en sí misma en una causa de pobreza y vulnerabilidad.

Muchos roles tradicionales de género están dañando nuestras relaciones, negando nuestra naturaleza humana y reproduciendo la pobreza. Por ello decimos que las relaciones entre hombres y mujeres están rotas, y que deben ser re-imaginadas y re-creadas. La liberación de hombres y mujeres de la pobreza está íntimamente vinculada a su mutua relación.



La historia de Gerald

Como muchos padres, cuando la primera hija de Gerald nació, no se sentía preparado. Su mujer, Fridah Mwari tuvo un embarazo difícil y su hija enfermaba con frecuencia. La familia vive en el centro de Kenia, donde el embarazo y el parto no son temas de conversación abierta, por lo que Gerald no tenía a quién recurrir para pedir consejo. Se sentía frustrado y solo y decidió rechazar a su familia.

Cuando Fridah se quedó embarazada por segunda vez, una enfermera le sugirió que se uniera a uno de los grupos de apoyo de madre-a-madre organizados por nuestra contraparte ADSMKA (Servicio anglicano para el desarrollo en el Monte de Kenia Oriental). Poco después Gerald descubrió que también había grupos similares para padres.

Impartido por enfermera local Alice Karoki con el respaldo de ADSMKE, algunas cosas, como ayudar a las mujeres en el hogar, iban en contra de la educación social y cultural de los hombres. "La primera vez que nos vimos no me resultó fácil" cuenta Gerald "Pensamos, ¿cómo puede una mujer enseñar

a los hombres? Nos dijo qué cosas pueden los hombres hacer en casa, nos dijo: "Aquí no se trata de hombres y mujeres, se trata de aprender cómo cuidar a nuestras familias".

Gerald reconoce que las clases le enseñaron cómo ser padre. "Ahora estoy muy feliz" dice. "Grupo de-padre-a-padre me ha ayudado mucho. Había muchas cosas que no sabía sobre mi familia, sobre cómo cuidar a mis hijos, amar a mi esposa y atenderla. Es muy bonito sentirme cerca de mis hijos".

Sonriendo hacia su hijo, Gerald tiene un consejo paternal para su futuro: "Cuando sea grande, me sentaré con él y le contaré lo que me han enseñado. Le diré: amar a tus hijos y amar a tu esposa, es tú elección".

2. Nuestra visión: justicia de género para todos y todas

Para InspirAction la justicia de género no es simplemente un medio para acabar con la pobreza, sino que es un fin en sí mismo. InspirAction entiende que la justicia de género incluye la justicia política, la justicia económica y la justicia ambiental, pues supone, entre otras cosas, que el acceso a los recursos sea cada vez más paritario.

Mientras que los hombres y las mujeres encuentren en su género una barrera para alcanzar sus derechos, la aplastante mayoría de los pobres del mundo seguirán siendo mujeres y niñas. Ésta es la situación ante la que InspirAction se rebela.

A cambio, proponemos un mundo en el que nuestra experiencia de género sea un regalo en vez de un peligro. Sin embargo, somos conscientes de que incluso los llamados "países desarrollados" están muy lejos de alcanzar este ideal¹⁰ y de que conseguirlo supone un continuo proceso de negociación y renegociación entre hombres y mujeres, dentro y entre sus sociedades y generaciones.



La historia de Rahemete

"¿Cómo voy a atreverme a pedirle ayuda a mi marido?" dice Rahemete Mohamed del distrito Wulbareg en Etiopía. "En esta casa, soy solo yo quien va a buscar el agua". Como muchas mujeres en esta parte de Etiopía, Rahemete es responsable de la inmensa mayoría del cuidado familiar. Con ayuda de nuestra contraparte Water Action, la vida de Rahemete es cada vez mejor. No sólo hay un mejor acceso al agua sino que además, las mujeres han empezado a formar parte de un comité para la gestión del agua. Rahemete, que es la tesorera, Recuerda cómo en el pasado a ella y a las demás mujeres no se les permitía salir de sus casas sin permiso de sus maridos. El trabajo de Water Action dentro de la comunidad ha permitido un mayor entendimiento de la igualdad entre hombres y mujeres.

3. Barreras globales a la justicia de género: relaciones de poder injustas

“Si los derechos de los que yo gozo han sido construidos sobre la opresión de los tuyos, ¿de qué valen realmente?”

Miembro masculino de InspirAction

La desigualdad de género es esencialmente resultado de relaciones de poder injustas que nosotros mismos, a menudo sin ser conscientes, hemos ayudado a crear y recrear entre hombres y mujeres. Estas actitudes a menudo comienzan en el hogar y se perpetúan en la familia, la escuela, el lugar de trabajo, la comunidad, la costumbre, la cultura y la religión.

Con el objetivo de reparar estas asimetrías, estas estructuras y sus dinámicas subyacentes deben ser enfocadas comprensivamente, atendiendo tanto a las estructuras visibles como a las invisibles o soterradas.

Estructuras de poder visibles

Los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado o los servicios públicos (salud, educación, servicios sociales, etc.), actualmente rara vez toman en cuenta las diferencias prácticas en cuanto a género, produciendo políticas, leyes, sistemas y procedimientos que son a menudo discriminatorios, irresponsables o indiferentes a las distintas necesidades de hombres y mujeres.

Estructuras de poder invisibles o soterradas

Se trata de las normas y roles sociales que afectan

negativamente a las mujeres. Se asumen de manera más inconsciente y son más difícilmente identificables, pero su efecto es especialmente grave en lo relativo a la reproducción y al ámbito doméstico¹¹.

Estas estructuras de poder invisibles son las responsables de que muchas mujeres reciban durante toda su vida un trato, tanto legal como cultural, similar al otorgado a menores de edad: bajo la potestad de sus padres, maridos, incluso hijos, y como viudas sujetas a parientes masculinos.

Estas normas y tabúes sociales confinan a las mujeres al hogar, impidiéndoles acceder a los servicios y recursos que necesitan para su propio desarrollo. Y el hecho de que estas estructuras impidan a las mujeres generar recursos de manera independiente resulta especialmente perjudicial, puesto que sabemos que en diferentes contextos su capacidad para alzar la voz y para tener el control de su propia vida está estrechamente ligada a su capacidad para generar fuentes de ingresos regulares e independientes¹².

Además, muchos de estos valores, creencias, actitudes, comportamientos y prácticas debilitan la autoestima y la capacidad de acción de las mujeres¹³. Y es que estas dañinas normas sociales son quizás las más poderosas e insidiosas dinámicas que impiden la igualdad de género, puesto que convierten lo que creemos en “normal”, hasta el punto de que desde tiempos remotos los hombres han creído en su derecho natural de subordinar a las mujeres, y las mujeres en su deber de ser subordinadas.

Por último, un creciente fundamentalismo religioso nos recuerda que las comunidades de fe han sido a menudo un factor clave a la hora de reproducir normas sociales dañinas para las relaciones de género.

La necesidad de abordar necesidades de género tanto prácticas como estratégicas.

Para atender a las necesidades estratégicas de género además de a las prácticas, es necesario el reconocimiento de las mujeres de su situación de subordinación social respecto al hombre, así como el reconocimiento de los hombres de su exclusión de ciertos ámbitos que la costumbre impone a las mujeres, y que contribuyen a perpetuar la subordinación de las mujeres. Por ejemplo, el hecho de que el cuidado de los niños sea un ámbito “reservado” socialmente a las mujeres, pudiendo ser una tarea compartida por la pareja.

Si no se abordan las necesidades estratégicas de género, las causas de la desigualdad no son atajadas y las relaciones existentes entre hombres y mujeres son firmemente enraizadas y reproducidas. Por ello en InspirAction nos proponemos llevar a cabo “intervenciones transformadoras”, que atiendan tanto a la dimensión práctica como a la estratégica del género.

La eliminación de normas y prácticas de género dañinas sólo puede alcanzarse mediante el compromiso de hombres y niños – Naciones Unidas 2013.

4. Barreras internas para la justicia de género: ser el cambio que queremos ver.

“En teoría, puedo participar o dirigir un exitoso proyecto de género durante el día, y volver a casa por la noche y golpear a mi mujer. En ese caso ¿Qué ha cambiado realmente?”

Miembro de la red internacional de InspirAction que trabaja en la estrategia de género en la India.

Desde InspirAction nos hemos propuesto, a través de nuestro trabajo de incidencia, rehacer las estructuras y dinámicas de poder que permiten a la mitad de la humanidad dominar y subordinar a la otra mitad. Sin embargo, sabemos que nosotros mismos necesitamos crear un ambiente que favorezca la justicia de género dentro de nuestra organización. Necesitamos ser más equitativos, no sólo en cómo reclutamos a los miembros de nuestro equipo, sino también en cómo les mantenemos, les respetamos y permitimos su desarrollo y promoción.

Esto es tan importante como el propósito de afianzar las intervenciones en la realidad diaria de la vida de los pobres.

“Cuando más mujeres trabajan, las economías crecen. Si las tasas de empleo remunerado femenino fueran elevadas hasta el mismo nivel que las masculinas, el Producto Interior Bruto de los Estados Unidos sería aproximadamente un 9 por ciento más alto, la Euro zona alcanzaría un 13 por ciento más... y en 15 de las principales economías de países en desarrollo, la renta per cápita aumentaría un 14 por ciento en 2020, y un 20 por ciento en 2030” (Daly, 2007).

5. Nuestros objetivos e intervenciones en justicia de género

1. Nos aseguraremos de que nuestras prioridades de incidencia (Cambio climático y justicia fiscal) son sensibles a la justicia de género como enfoque transversal.
2. Nos dedicaremos a la prevención de la violencia sexual durante los conflictos.
3. Trabajaremos para garantizar que mujeres y niñas puedan acceder de manera segura a la justicia, incluyendo las leyes religiosas o consuetudinarias.

Nuestras contrapartes en Bolivia, Afganistán y Nicaragua presionaron exitosamente para que se fortalecieran las leyes contra la violencia machista.

En Irak, nuestra contraparte hizo una campaña exitosa para cambiar la ley de forma que la mutilación genital femenina sea ilegal y el “asesinato por honor” sea tratado como un crimen.

6. El impacto de nuestro trabajo

Creemos que todas estas actividades nos acercarán a la situación en la que hombres y mujeres conozcan sus derechos y los defiendan tanto individual como colectivamente.

Liderando vidas dignas: Nozeni Iztullah, de 18 años, está presa en la cárcel femenina de Maimana, en el norte de Afganistán. Nozeni cumple condena por “crímenes morales” después de haber sido secuestrada y violada durante 50 días. La cárcel está en la provincia de Faryab, donde nuestra contraparte AWEC imparte clases de literatura, de “habilidades para la vida” y, lo que es crucial: proporciona asesoramiento legal.

- El cambio social y político que esperamos incluye que todas las personas tengan la potestad de decidir sobre su propio cuerpo y sobre su propia vida con autonomía.
- La desigualdad de género es inaceptable bajo toda circunstancia social, política, económica, religiosa o cultural.

7. Contrapartes esenciales para la justicia de género

Organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres, plataformas, uniones de trabajadoras y otros: en una sociedad patriarcal, es extremadamente difícil para las mujeres ser escuchadas, por lo que es muy importante que se apoyen mutuamente. El éxito de las organizaciones de mujeres reside en que tienen credibilidad a nivel local y en que producen un gran impacto al trabajar juntas.

Apoyos/simpatizantes, movimientos sociales y redes transnacionales: deben desempeñar un papel vital a la hora de reclamar políticas y leyes que combatan la discriminación y promuevan la inclusión.

Los medios de comunicación: son uno de los principales instrumentos para producir y reproducir normas sociales, actitudes y comportamientos, y por lo tanto, son un grupo de interés sumamente importante para nuestro trabajo.

El sector privado: InspirAction se asegurará de que desde el sector privado se potencien prácticas empresariales inclusivas y no discriminatorias, que permitan a largo plazo innovadoras soluciones en cuanto a igualdad de género.

Los Gobiernos: tienen el papel crucial de cara a constituir un marco legal de igualdad de derechos.

8. Asunciones y riesgos

Por la magnitud de nuestra ambición, no nos cabe duda de que en algunas sociedades pasarán generaciones hasta que pueda realizarse. Somos conscientes de ello, pero la duración de este viaje no nos disuade de iniciarlo hoy mismo.

También sabemos que no podemos hacerlo solos. Por eso pretendemos complementar (y no duplicar) el trabajo de otras organizaciones, y por eso necesitamos tu implicación.

9. Nuestras ambiciones de cambio

Lo primero, queremos ser el cambio que queremos ver. Por eso nos vamos a asegurar de que el género no sea nunca una barrera para que los miembros de nuestro propio equipo puedan alcanzar sus aspiraciones.

Instaremos vehementemente a los líderes mundiales, tanto en el Norte como en el Sur Global, para que usen su poder e influencia para mejorar la justicia de género.

Seguiremos presionando fuertemente a gobiernos e instituciones internacionales.

Nos encargaremos de incluir la cuestión de género en la agenda pública, persiguiendo reformas y monitorizando las actuaciones tanto del sector público como del privado que pudieran ir en contra de estos claros criterios.

Queremos que el desarrollo económico sirva a la igualdad de género, en vez de menoscabarla.

Nuestra generación tiene las herramientas y el conocimiento necesario para alcanzar la justicia de género. La tarea de InspirAction es la de inspirar la voluntad para que esto suceda.

La historia de Shinkai

“No se puede ignorar a las mujeres de Afganistán”, dice Shinkai Karokhail, fundadora y ahora directora de nuestra contraparte afgana El Centro de Educación de las Mujeres (AWEC). “Las mujeres no deberían ser solo testigos. Deben ser vistas como actores clave con un montón de conocimientos, experiencia y compromiso”. Shinkai es una prominente activista por los derechos de las mujeres y miembro del Parlamento afgano. Ha trabajado incansablemente por los derechos de las mujeres en Afganistán, consiguiendo hacer llegar al Parlamento importantes legislaciones para la protección de las mujeres y las niñas, tales como una propuesta de ley contra el matrimonio infantil.

En su trabajo destaca las escandalosamente bajas tasas de alfabetización de las mujeres, lo que constituye un obstáculo clave en su desarrollo: “La alfabetización de las mujeres es inferior al 20%. Esto significa que la mayoría dependen de los ingresos de los hombres”.



Notas

- 1 BM
- 2 ibid
- 3 Girls, Not Brides
- 4 (As of 2011, 50.5...)
- 5 (The Millennium Development Goals Report)
- 6 (Inter-Parliamentary Union).
- 7 (UNDP, UNFPA, UN Women and UNV).
- 8 (NNUU)
- 9 (UNDP, UNFPA, UN Women and UNV)
- 10 (The Equalities and Human Rights Commission).
- 11 (World Development Report: Gender Equality and Development.)
- 12 (Pathways to empowerment)
- 13 (World Development Report: Gender Equality and Development)

Contacta

InspirAction

T: 911 273 610

E: informacion@inspiraction.org

W: inspiraction.org



Créditos de las imágenes: Elizabeth Dalziel; Hannah Richards; Sarah Malian; Kaung Htet; Ally Carnwath; Amy Merone; Tabitha Ross.
InspirAction es una organización sin ánimo de lucro dada de alta en el Registro de Fundaciones del Ministerio de Educación (España) el día 5 de febrero de 2009 con número 08-0383. Nuestras oficinas y dirección social está en C.Montera 10-12 de Madrid.